



(b)

Figura 6.3.4.10.- Sujeción de la piedra al soporte: (a).- Sujeción directa (b).-Anclaje mecánico :Fachada ventilada

La fachada ventilada se compone fundamentalmente de dos hojas. La interior, de carácter resistente o no, y la exterior de protección frente a la acción directa de la lluvia y el sol, separando a ambas una cámara de aire en movimiento que permite mantener la temperatura ambiental, eliminar, facilitando la evaporación, el agua que haya podido penetrar en ella y entre ambas capas los materiales aislantes y los conectores o separadores elásticos de estas dos hojas, los anclajes. La ventilación puede conseguirse facilitando el "tiro" con aberturas practicadas en el arranque y coronación de la cámara o mediante juntas abiertas entre las piezas del aplacado o revestimiento que forman la hoja exterior.

La práctica usual de tomar las piezas con yeso o escayola es inaceptable ya que estos materiales, si bien son de fraguado rápido, son altamente higroscópicos y con la absorción de agua se reblandecen con el consiguiente desprendimiento de las piezas.

Los morteros de cemento no son prácticos por su lento fraguado aunque se pueden utilizar cementos cola, con el inconveniente de su fuerte retracción que puede desprender las piezas.

La utilización de adhesivos como productos de agarre en aplacados de piedra natural es, desde el punto de vista mecánico, correcta. Sin embargo este tipo de sujeciones presenta dos tipos de problemas. Por un lado, la piedra no ventila correctamente, lo que en cierto tipo de climas puede ocasionar un envejecimiento prematuro del material.

Por otra parte resulta, más frecuente de lo normal, una mala colocación del adhesivo, bien por falta de conocimientos del operario, bien por un ahorro de producto, al no rellenar toda la superficie de contacto, ocasionando el desprendimiento repentino de las piezas.

La utilización de anclajes metálicos ([Figura 6.3.4.11](#)) garantiza la fijación del sistema al soporte y la utilización de perfiles metálicos asegura una colocación perfecta e independiente del recubrimiento petreo, respecto del soporte de colocación. Ahora, las losas petreas se pueden colocar independientes respecto del soporte y del resto de las losas, por lo que se evita la acumulación de esfuerzos y por tanto el riesgo de roturas y desprendimientos. Además, el sistema de fachadas ventiladas representa un importante ahorro energético para las viviendas. El recubrimiento petreo produce una cámara de aire con características intermedias, entre la atmósfera y el edificio, lo cual combinado con un aislamiento termo-acústico continuo, mejora la habitabilidad y reduce el coste en la climatización de la edificación.



(1)

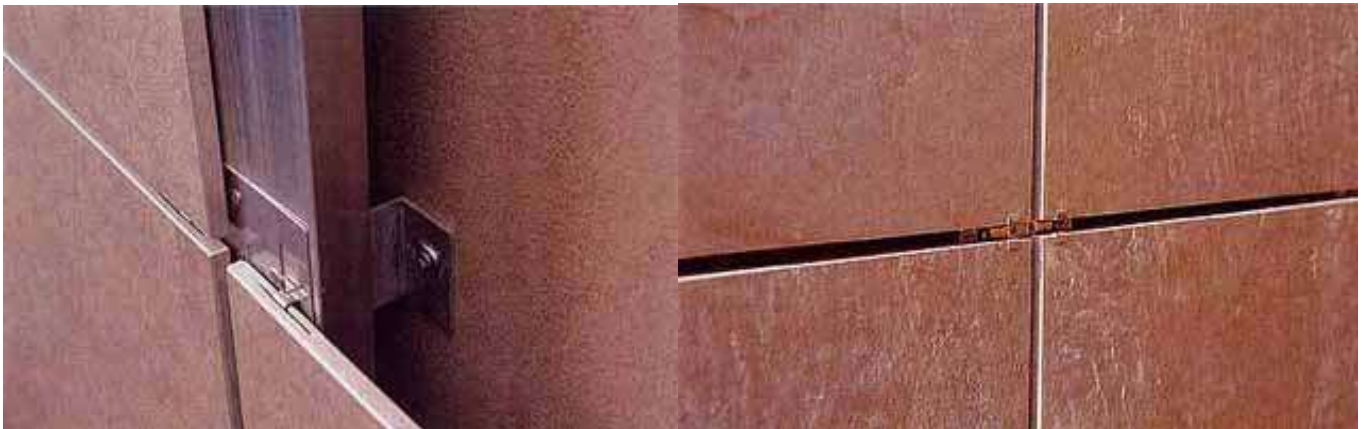


Figura 6.3.4.11.- Distintas fases del montaje de la perfilería de una fachada ventilada sistema FV.

1. Detalle separador en L.
2. Perforación para la colocación de separadores.
3. Disposición de los separadores ya colocados.
4. Colocación de los perfiles.
5. Tramo de fachada con los perfiles ya colocados.

Lo adecuado es utilizar arpones de acero cincado o inoxidable, sobre los que se apoya la pieza, impidiendo que carguen unas sobre otras y que se suelten. La cámara interior se puede rellenar o no con un mortero para mejor resistencia al impacto, pero entonces el aislamiento de la humedad es menor.

Debe quedar bien clara la limitación de las dimensiones de las placas de piedra que, salvo necesidades de proyecto muy justificadas, no deben dar superficies mayores de 1.00 m². (teniendo en cuenta la dificultad de montaje de placas mayores) y que el canto mínimo no debe ser menor de 30 mm. en granitos de buena calidad y 40 mm. en el resto de

pedras calizas y mármoles, aumentándose estos valores mínimos en pedras muy porosas o veteadas como el travertino.

En la [figura 6.3.4.12](#) pueden verse diversos aplacados de piedra natural.



Figura 6.3.4.12 .-Aplacados de piedra natural.